

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID: un mes, 4 reales.
 PROVINCIAS: trimestre adelantado, 20 »
 Por conducto de los correspondientes, 24 »
 ULTRAMAR Y EXTRANJERO: trimestre, 70 »
 IDEM IDEM semestre, 120 »

Remitidos, anuncios y comunicados á precios convencionales, y con grandes ventajas para los suscritores.

MIÉRCOLES 2 DE OCTUBRE DE 1872.

DOCUMENTO PARLAMENTARIO.

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL EXCELENTÍSIMO SEÑOR DON AUGUSTO ULLOA, EN LA SESION CELEBRADA EN EL CONGRESO LA TARDE DEL 19 DEL CORRIENTE, IMPUGNANDO LOS PROCEDIMIENTOS EMPLEADOS POR EL GOBIERNO Y SUS DELEGADOS DE PROVINCIAS EN LAS ÚLTIMAS ELECCIONES DE DIPUTADOS.

(CONCLUSION).

Es, para mí, señores, incoherente que la derogación sistemática, la absoluta modificación del art. 174 de la ley electoral, dé un carácter de intervención ilegítima al Gobierno en todos los actos electorales, y derrame espesas manchas de influencia oficial sobre las actas de muchos señores diputados, aun en aquellas que aparezcan completamente limpias.

Concluyo, señores diputados, la larga tarea, y más que larga enojosa, que me habia impuesto en cumplimiento de un deber sagrado. Sentiría mucho haberlo realizado con mis palabras, pero yo, que soy hombre de discusión, creo que no se pierde el tiempo cuando se denuncian abusos allí donde pueden remediarse fácilmente. Os he manifestado con templanza las ilegalidades que en mi concepto se han cometido en las últimas elecciones, poniéndolos al desnudo como cumplen la ley y como procuran por la pureza electoral aquellas personas que como el señor presidente del Consejo de ministros, no se consideran solo como las más liberales, como las más rectas, como las más celosas de las instituciones, sino como casi las únicas y las exclusivas amantes de esas instituciones y de la pureza del sistema representativo. Porque el Sr. Ruiz Zorrilla no se contenta con decir «yo soy más liberal que nadie», sino que ha venido á decirnos muchas veces, ó al menos así lo entiendo yo, que hasta que S. S. no ha venido al mundo no ha habido libertad.

La defensa de mi partido, tan indignamente maltratada y tan merecedor de consideración y aprecio, hubiera bastado para justificar las censuras que he dirigido al Gobierno; pero por desgracia no es mi partido el único lastimado. El sistema representativo anda maltratado, la monarquía constitucional está profundamente lastimada. Observad, señores, el movimiento político de España. ¿No os llama la atención cómo se aumentan los partidos extremos á expensas de los partidos medios? ¿Creeis por ventura que el recuerdo de la monarquía teocrática ó el presentimiento de la república federal habia de influir sobre las gentes para atraerse partidarios en número tan considerable como se los han traído? Seguramente que no. Sin embargo, es un hecho que á pesar del temor de llegar por un lado á la monarquía de Carlos IV, y por otro á los excesos de la Commune de París, ese reclutamiento se hace en grande escala, no sólo en España, sino en todo el mundo, y tal vez hoy depende de la vida de un hombre de 76 años el sosiego de la Europa latina. Pues bien, es preciso hablar claro y obrar enérgicamente.

En mi opinion, en ese envalentonamiento del partido rojo, en esa resurrección casi milagrosa del partido carlista, encuentro yo un motivo de censura grave para los partidos medios que creen que todos tienen la solución del problema más difícil de todos cuantos se han planteado en política en este siglo, que es el armonizar el orden con la libertad. ¿Y por qué? Porque el régimen representativo, porque la monarquía constitucional es un sistema delicado, es un sistema de moderación y de templanza, es, sobre todo, un sistema de pureza y sinceridad en el fundamento sobre que descansa, y desde el momento en que falta cualquiera de estos requisitos, el sistema padece, y se produce un movimiento de segregación que es funesto, porque allí donde la verdad es reemplazada por el engaño y la mistificación, los resultados no pueden ser otros que la corrupción y el desaliento.

Ahora, bien, señores; poned la mano sobre vuestra conciencia, consultadla, y preguntadle si las elecciones que acaban de hacerse han sido completamente libres, completamente sinceras, y si vuestra conciencia os dice lo que la mía, no vaciléis en manifestarlo; grande sacrificio os impondréis; pero por lo mismo que sería grande, sería también más meritorio á los ojos de la nación. Sed inexorable, sed inflexible con vosotros mismos; llevad la severidad, si es necesario, hasta el suicidio, que el suicidio no es siempre, señores, un acto de demencia, muy há vez ha sido en ocasiones supremas un acto de heroísmo.

Concluyo con dos palabras, explicando nuestra actitud y nuestros propósitos. Creíamos nosotros que la disolución de las pasadas Cortes, en las condiciones en que se llevó á cabo, era motivo bastante para un retraimiento; creíamos también que el temor de coacciones é ilegalidades que han superado á lo que nosotros esperábamos, nos autorizaba también para tomar esa determinación; pero la idea de que pudiera explotarse esto, creyéndose por algunos que en ese retraimiento, ó mejor dicho, en esa abstención nuestra, entraba para algo alguna actitud facinorosa, una actitud extra-legal, nos decidiómos los que por nuestras condiciones podríamos hacerlo, y fuéramos pocos ó muchos, á venir al Parlamento. Pocos somos; aquí estamos dispuestos á cumplir nuestra palabra, á levantar nuestra bandera y á defender nuestras ideas. Somos pocos; pero por fortuna el derecho no tiene que ver nada con el número, y la razón no tiene que acordarse para nada de que sean pocas ó muchas las personas que la defiendan. Con el derecho y con la razón que tenemos de nuestra parte; con el apoyo eficaz y el consejo de las personas eminentes que están fuera del Parlamento, y que son nuestra fuerza y nuestra confianza, nosotros cumpliremos, hasta donde nuestras fuerzas alcancen, los compromisos que nos hemos impuesto, como los cumplen los hombres que tienen inquebrantable fe en sus principios y confianza en el porvenir. He dicho.

Después habló el presidente del Consejo de ministros y rectificó el Sr. Ulloa en los siguientes términos: Aunque no hubiera logrado con mi discurso otra cosa más que el triunfo parlamentario que acabo de proporcionar al Sr. Ruiz Zorrilla, yo me felicitaría de haberlo hecho, porque le deseo ocasiones en que lucir sus dotes parlamentarias; y como yo me contentaba con la benevolencia de la Cámara que he obtenido, me doy por satisfecho con la parte tan pequeña y tan modesta como es la que me ha tocado en el debate.

LA PRENSA

DIARIO DE LA MAÑANA

ORGANO DEL PARTIDO CONSTITUCIONAL.

MADRID.

CONDICIONES DE SUSCRICION

Para hacer la suscripción, basta dirigir carta certificada con el importe de un trimestre al administrador de LA PRENSA. También se hacen por medio de los correspondientes de esta periódico, que lo son los de la Biblioteca selecta de autores españoles, y en las principales librerías de España.

Redaccion y administración de LA PRENSA: Calle de Jacometrezo, números 7 y 9, principal.

AÑO SEGUNDO.—NÚMERO 462.

El señor presidente del Consejo, con la habilidad que le reconozco, ha rehusado por completo todas las dificultades insuperables que nacían, no de la forma, que vale bien poco, sino del fondo de mi discurso. Así como yo habia sintetizado mis observaciones y habia sacado de los detalles particulares la generalidad de las elecciones para elevarme á las medidas generales, á las grandes coacciones que yo creo que constituyen el sistema electoral de este Gobierno, así el Sr. Ruiz Zorrilla ha ido discutiendo á por ácta, prescindiendo por completo de las grandes medidas, de las medidas eficaces é influyentes, de las medidas que yo he citado, y dice que el Sr. Ruiz Zorrilla ha hecho caso omiso.

El Sr. Duque de la Torre no se ha presentado, decía S. S.; el Sr. Topete no ha podido luchar, el Sr. Ríos Rosas ha sido vencido, el Sr. Sagasta lo mismo: todo lo que quiere S. S.; pero mi objeto no era tratar de casos particulares: yo hacia este argumento: en una situación como esta, que se dice representativa legítima de la revolución, no vienen al Parlamento los hombres más importantes de la revolución, los que más han contribuido á ella; no indica esto que en esta elección ha habido algo contrario á la revolución misma? No entraba yo, si tenia para qué entrar en detalles, porque no cumplía á mi propósito el hacer argumentos menudos, cuando tenia en mi mano un argumento más importante y más levantado.

Pero todavía tengo que decir al señor presidente del Consejo, por vía de rectificación, que no ha justificado ni podrá justificar la suspensión de las elecciones de Cádiz: no era S. S. el que debía juzgar si el censo era falso ó verdadero; para esto están los tribunales de justicia, para la rectificación de las listas están los plazos de la ley; y en último término, para la «apreciación moral», de si los diputados nombrados por ese censo, debían ó no tomar asiento en la representación nacional; para eso estaria el Congreso de los diputados; el Gobierno nunca tiene atribuciones para eso.

El señor presidente del Consejo de ministros, tomando la revancha de lo que yo habia juzgado conveniente manifestar acerca del partido radical en las circunstancias críticas que atravesamos, ha dirigido alusiones acerbas al antiguo partido de la union liberal, que ya no existe más que en la historia, á lo menos la fracción aquella que tomó participación, y que no reniega ciertamente de haberla tomado, en la revolución de Setiembre. Lastima que eso mismo que el señor presidente del Consejo de ministros ha dicho hoy, no lo hubiera dicho pos los años de 68, en Junio ó Julio, cuando á la union liberal se apelaba como el único recurso para reconquistar la libertad de España; cuando á ella se apelaba después de cuatro ó cinco descalabros, para que volviera á unir aquí en toda su pureza el régimen representativo. Y cuidado que al defender yo á la union liberal no la defiende más que como una entidad histórica; porque en el día, diga lo que quiera S. S., hay un partido que se llama constitucional, compuesto de una procedencia progresista y otra unionista, tan compactas, más compactas que ese partido radical, compuesto también de dos procedencias, y cuyas soldaduras se conocen perfectamente.

No he hecho yo ningún cargo, ni ninguna reconvencción, ni ninguna alusión ofensiva á personas que no he nombrado, que no he podido nombrar siquiera, cuando he extrañado que las eminencias parlamentarias hubieran sido reemplazadas por personas muy apreciadas, por personas á quienes no conozco; pero que de seguro no tendrán ni sus títulos ni sus merecimientos. Sobre esto el señor presidente del Consejo de ministros ha hecho una excursión muy oportuna, como todas las suyas, á los distritos electorales; y ha dicho una cosa graciosa que ha gustado á la Cámara, á saber: que los hombres políticos pierden tanto por no ser conocidos como por serlo demasiado. No crea yo que un hombre enteramente práctico como S. S., que probablemente no será más que hombre político, pudiera hacer de esto un sarcasmo y una ironía que agradara á la Cámara. Pero como no estoy para defender á los hombres políticos en general; como la Cámara está compuesta de ellos, y como yo soy uno de tantos, dejo á cada cual la parte que quiera tomar de la ironía y del sarcasmo del Sr. Ruiz Zorrilla.

El señor presidente del Consejo de ministros no se ha atrevido á negar que habia habido candidatos oficiales, porque eso hubiera sido negar la evidencia, y poco importaría que S. S. lo negara, cuando lo está en la conciencia de todo el mundo. Si S. S. necesitara pruebas, todavía le daría yo bastantes de que ha habido candidatos oficiales designados ó impuestos por los gobernadores de provincias, designados ó impuestos por los ministros, designados ó impuestos por cualquier otro agente ó auxiliar electoral. Pero es más: á mí no me asustan los candidatos ministeriales, y yo prefiero el candidato designado por el ministerio, á quien en cuenta las necesidades de la localidad, al candidato designado por el gobernador; y prefiero el candidato designado por el gobernador, al designado por los caciques de los pueblos. Porque para mí, eso de candidatos oficiales, no consiste en que se designe tal ó cual persona, sino en que se pongan á su disposición medios administrativos ó de gobierno que al ministro le confiere la ley para otros fines muy distintos.

Por lo demás, si el Gobierno designara los candidatos y no pusiera á su disposición todos los medios que tiene para otros fines, yo no le censuraria, como no le censuro ahora por el simple hecho de haber designado candidatos. Mas le he censurado, y más le censuro, si cabe, por poner esos medios á disposición de tres ó cuatro personas en la localidad, para que ellos, á su vez, influyan en favor del candidato; y las palabras del Sr. Ruiz Zorrilla prueban que el procedimiento que yo censuro es el que se ha seguido. Dice S. S.: «no ha habido ningún candidato exclusivamente fabricado en el ministerio»; es decir, que el señor presidente del Consejo de ministros no ha designado un solo candidato sin tomar antes lenguas, sin tomar informes, sin ser previamente presentado tal vez por los comités de provincia, por esos comités que forman la gran organización del partido radical, y que han sido, según de público se cuenta y según los periódicos ministeriales han dicho, los que han pedido la reforma, la variación completa de la administración pública.

Designando el señor presidente del Consejo de ministros los individuos á quienes yo habia aludido, aunque sin decir

sus nombres, y que están fuera del Parlamento, habló de la junta secreta y dijo que se componía sólo de dos personas, de los cuales uno no habia querido de ninguna manera presentarse candidato, y el otro le parecia habia sido elegido senador. El Sr. Ruiz Zorrilla es fiico de memoria; habia más de dos personas; habia á guisa de que se habian presentado candidatos; hubo alguna que tuvo que retirarse dos días antes de la elección por las a bitariedades cometidas en su distrito. No estoy en el caso de nombrar esta persona, y mi objeto solo es refrescar la memoria del señor presidente del Consejo de ministros, que parece sufrir alguna perturbación.

Decía el señor presidente del Consejo de ministros: «Yo no he tenido complacencias con el partido republicano.» Esto no me toca á mí probarlo; es posible que antes de terminar la legislatura, que parece que será larga, oigámos algo que nos revele secretos en que yo no estoy ni puedo estar. Lo que yo sé es que habia habido candidatos republicanos apoyados por los agentes del Gobierno como candidatos ministeriales, y voy á referir un suceso, sin nombrar la persona ni la provincia, para probar al señor presidente del Consejo de ministros la verdad de lo que digo, y repito á S. S. que me creí, porque es un hecho cierto, y además sabe que yo no acostumbro á decir lo que no es exacto.

Llamó una autoridad á un empleado y le dijo: «voy á pedir la separación de V. porque está V. apoyando al candidato conservador y combatiendo al ministerial.» Y efectivamente, el empleado fué despedido, pero ¿cuál era el candidato conservador y cuál el ministerial? El conservador era un candidato monárquico constitucional, un partidario de la revolución de Setiembre, uno de los que habian votado la monarquía de D. Amadeo I; y el candidato ministerial era un republicano, pero un republicano conocido. Pues bien; este pobre hombre fué víctima por apoyar un candidato que acababa las instituciones, en contra del otro que no las admitía. Créame el Sr. Ruiz Zorrilla, porque lo que acabo de decir es verdad. (Murmullos en los bancos de la izquierda). Esto puede haberse hecho sin conocimiento de los señores republicanos. (Un señor diputado: El nombre de ese diputado). Ya he dicho que no lo podía decir, y los señores diputados comprenden que no sería prudente decir ciertas cosas.

El señor presidente del Consejo de ministros no ha comprendido bien el argumento que yo le he hecho respecto á los ayuntamientos y diputaciones provinciales. No hice yo el elogio del acuerdo tomado por el Sr. Sagasta: lo que dije fué que cuando aquel acuerdo se tomó habian pasado las elecciones y empezaba una insurrección carlista de grandes é inmensas proporciones, una insurrección carlista, que más que yo conocen algunos de los señores diputados que aquí están. El partido carlista llegó á creer que tenia un ejército más numeroso que el del año 36: hubo ayuntamientos carlistas que protegían á los insurrectos; y entonces el Sr. Sagasta dijo á los gobernadores: «autorizo á Vds. para separarlos.» No defendiendo el acto, no defendiendo la medida; no he hecho más que marcar la diferencia que habia entre aquella resolución y la llevada á cabo por el Sr. Ruiz Zorrilla, suspendiendo y disolviendo diputaciones y ayuntamientos contra la ley, y con el objeto de influir en las elecciones á Cortes. A esto no he tenido á bien S. S. contestarme, á pesar de haberle yo dicho y repetido los ayuntamientos que han sido suspensos y separados.

Y ahora pregunto: ¿se han observado las prescripciones del art. 180 de la ley municipal para la suspensión de esas municipalidades? ¿Se han observado las prescripciones del artículo 183 de la misma ley para la destitución de esas municipalidades? ¿Se han tenido presentes las condiciones de la ley provincial en su artículo 91, si no estoy equivocado, sobre la suspensión de las diputaciones provinciales y comisiones permanentes? ¿Se ha tenido presente el art. 24 para la destitución de esas diputaciones provinciales y comisiones permanentes? Si, ó no?

El Sr. presidente del Consejo de ministros ha callado, no ha contestado que no; luego queda en pie mi gran argumento, á saber: que el Sr. Ruiz Zorrilla, que mandaba reponer los ayuntamientos porque creía que no podían morir á mano airada aunque fueran carlistas y aunque el carlismo hubiera levantado la cabeza y no hubiera elecciones próximas, ha suspendido ayuntamientos y diputaciones en gran número é influido ilegalmente en las elecciones de diputados.

¿Dónde han sido llamados los alcaldes? Preguntaba el señor presidente del Consejo de ministros. Sólo diré á S. S. que han sido llamados en todas las provincias de España. Aun en aquellos distritos que no se ha necesitado la influencia del Gobierno; aun en aquellos distritos en que no ha habido lucha, han sido llamados los alcaldes y secretarios de los ayuntamientos para hablar de elecciones con los gobernadores de las provincias. Por consiguiente, si esa es una coacción chica ó grande, esa coacción se ha ejercido en las 49 provincias de España.

Decía el Sr. Ruiz Zorrilla: ¿qué expedientes ha habido? porque el Sr. Ulloa no los ha citado. Yo no tenia para que citarlos; de hechos de notoriedad no se dan pruebas, y son de notoriedad algunos hechos de expedientes notables que se han tramitado en Madrid en un brevísimo espacio de tiempo para ser resueltos de cierta manera, y si no para ser resueltos, al menos con la promesa de que lo serían. Yo no hablé de candidatos derrotados; pero ya que su señoría me preguntaba si creía yo que algún candidato que apareciera derrotado podia ser proclamado diputado, diré á S. S. que si; que tengo entendido que tal vez alguna diputación que aparece derrotada, pueda y deba venir por una cuestión de derecho á sentarse aquí. Cuando se discute el acta, los señores diputados juzgarán; pero yo creo en mi conciencia y como hombre de derecho, porque de una cuestión de derecho se trata, que el Sr. Ruiz Zorrilla tendrá el gusto de ver en este sitio á su amigo el Sr. Sagasta, pues aunque derrotado, creo yo que es el verdadero diputado electo.

Ha dicho el Sr. Ruiz Zorrilla que las elecciones de Ubeda se habian suspendido por los mismos motivos que se suspendieron en otra ocasión en Béjar; no habia padron ni papeletas, y por tanto, habia una fuerza mayor que lo impedía. Pero ¿en Cádiz, señor presidente del Consejo de ministros? En Cádiz habia padron; pero dice S. S. que era un pa-

dron falso; y yo pregunto: ¿Cuándo y cómo se hizo ese padron falso? Se hizo de la manera que la ley marca, publicando las listas, abriendo plazo para las reclamaciones, llevando estas reclamaciones á la diputación, y luego á la audiencia del territorio, y en una palabra, ultimándolas, hasta que en el período que la ley marca volviera á hacerse nuevas reclamaciones para ir introduciendo á las personas que hubieran adquirido derecho y eliminando á las que lo hubieran perdido. Esto es lo que existia.

¿Se habia anulado el padron por sentencia judicial? No; pues ése era el padron legal. Su señoría dice que el padron era falso, que no contenia la verdadera representación de Cádiz. Pues yo puedo creer que S. S. está equivocado y que el padron contenia la representación fiel del cuerpo electoral de Cádiz. Pero sea lo que quiera; ni S. S. ni yo tenemos el derecho de decirlo: S. S. lo ha decidido, y S. S. ha faltado por tanto á la ley de una manera grave, mandando suspender las elecciones en esa provincia. Que se lo habian pedido todos los partidos. Yo no reconozco partidos tratándose de la administración pública; la ley no reconoce al partido A ni al partido B, y aunque los partidos hubieran pedido lo que dice S. S., el señor ministro de la Gobernación no tenia derecho para hacerlo, por ser contrario á la ley. Además de esto, esos partidos que por los medios legales han formado ese padron y se imponen luego para que ese padron se anule, me hacen el efecto de aquel D. Juan de Robres que hizo el hospital y tambien hizo los pobres. En Cádiz no hay más padron legal que el que antes habia, y el que resulte de las ilegales disposiciones de S. S. no puede producir efectos legales.

El señor presidente del Consejo de ministros nos ha hablado tambien de quintas; y con cierta ironía que ahora le es más común que antes, nos decía: «nosotros nos hemos expuesto á perder con nuestras opiniones en este punto esas grandes fuerzas conservadoras que engrosarán las de sus señorías.»

El Sr. Ruiz Zorrilla sabe que la cuestión de quintas, que la cuestión de servicio militar obligatorio es una cuestión popularísima en todas partes, y que nosotros sentimos un verdadero dolor cuando en esta ú otras cuestiones de verdadero interés para el país tenemos que opinar sin embargo de diferente manera que opina por lo visto en la forma el Sr. Ruiz Zorrilla; pero, señores, somos francos y decimos claramente que queremos ejército permanente y quintas.

El Sr. PRESIDENTE: Señor diputado, está S. S. haciendo un nuevo discurso. Ya ha visto S. S. que le he dejado toda la latitud posible, aun más latitud de la que el reglamento en realidad le permitia, y sin embargo, S. S. ahora replica, no rectifica. Ruego, pues, á V. S. que procure en todo lo posible ceñirse á la rectificación.

El Sr. ULLOA (D. Augusto): Yo no acusaba al Sr. Ruiz Zorrilla de que, modificara de tal ó cual manera la ley del sorteo ó la ley de quintas; pero lo que le preguntaba, y le vuelvo á preguntar, es, si en esa ley de quintas ya envuelta la abolición del servicio obligatorio, que es lo que ha entendido el país entero, y desde luego, cuando vea que esa ilusión se ha desvanecido, trabajo le ha de costar á S. S. convencerle y explicar satisfactoriamente su conducta.

Por último, señores, habiendo dicho yo, y siendo la base de toda mi argumentación, que el nervio, el espíritu, la esencia, la verdadera fuente electoral de España es el art. 174 de la ley electoral, el cual habia sido infringido en todas sus partes, recuerdo á la Cámara que el señor ministro de la Gobernación no ha tenido una sola palabra para rebatir mi argumento, y por consiguiente, que mi aserto queda en pie, y en todo su vigor las consideraciones que en su apoyo he expuesto.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

CONGRESO.

Sin importancia alguna la sesión de ayer, nos creíamos dispensados de dedicarla, siquiera fuese n pocas palabras, si un incidente ocurrido casi al terminarse, no nos obligara á dedicar algunas frases al partido republicano, cuyos diputados dieron muestras de que no son tan complacientes, como parece, con la situación actual.

Después de aprobarse sin discusión alguna varios dictámenes de actas, y nombradas diferentes comisiones, se leyó una comunicación del señor Lafite, manifestando al Congreso que renunciaba el cargo de individuo de la comisión que ha de dar dictamen sobre el proyecto de ley de quintas para que habia sido elegido por una de las secciones. De los bancos de la minoría republicana salieron diferentes protestas contra aquella renuncia, fundándose en sólidas razones, en precedentes diversos y en artículos del reglamento; pero el señor presidente se empeñó en que habia de aceptarse y proceder, por lo tanto, á nueva elección, y esto dió por resultado que la flamante benevolencia republicana, llegase á los límites de la más tremenda oposición, produciéndose por algunos minutos un verdadero tumulto. Diferentes apóstrofes lanzaba la minoría federal contra los intransigentes radicales, decididos á sostener á todo trance la determinación de la presidencia, lo cual era contra reglamento, siendo el menos grave, el de violadores de la ley, con que un diputado saludó á los ministros de la chusma.

¡Violadores de la ley! ¡Si no fueran más que eso! Por fortuna para la desconcertada é inexperta mayoría, el incidente terminó, retirando el señor Lafite su renuncia, ó lo que es igual, dando la ra-

zon á quienes en honor de la verdad la tenían, á los diputados republicanos. El tumulto cesó y levantóse la sesión con gran contentamiento del ministerio y de los ministeriales.

Ahora bien, en vista de estos preludios, puede asegurarse que la benevolencia republicana ha concluido: los federales, como no podía menos de suceder, se han convencido de la farsa indigna que representa esta situación, y de que no cumplirá el Gabinete radical ninguna de sus promesas, hechas únicamente para mantenerse á fuerza de engaños un poco más en el poder.

El Congreso promete ser un verdadero campo de Agramante y quizás esté en lo cierto el que le bautizó con el título de *Congreso de la muerte*.

LA PRENSA.

MADRID 2 DE OCTUBRE DE 1872

NO QUEREMOS EL PODER.

El partido constitucional ha declarado por medio de sus órganos en la prensa, y por boca de sus hombres más importantes, que hoy por hoy no sólo no ambiciona sino que no quiere, y antes bien rechaza el poder. Es tan firme su convencimiento, tan completa su seguridad de que el partido radical, que ha escalado el Gobierno *engañando* al país y *calumniando* á sus adversarios políticos, está llamado en un término muy breve á caer con estrépito bajo el peso de sus desaciertos, que ni remotamente piensa en estos momentos disputarle la dirección de los negocios públicos.

Si la opinión alestargada y retraída en unos puntos por el temor, y en otros por la impresión que inspira el predominio de las turbas ó sea la tiranía del *cuarto estado* sobre las demás clases, no hizo aun oír su voz tan ruidosamente como lo hacen en casos análogos las muchedumbres inconscientes, poco tiempo ha de pasar sin que el Gobierno sienta sus quejas y sus clamores.

Basta examinar uno por uno los proyectos que están sobre el tapete y que pronto se someterán á la discusión de las Cortes para comprender que la atmósfera que se forme en un término muy breve alrededor del Gobierno, será densa y asfixiadora que le ahogará irremisiblemente. El rey no ha de tener necesidad de oponer obstáculos ni cortapisas á las medidas que le proponga. Como rey constitucional, mientras el Gobierno cuente con mayoría en esas llamadas Cortes, le respetará. No hará nunca uso de su veto.

Apoyado en la *ilimitada* confianza que le inspira su primer ministro actual, á quien no deshecho todavía ninguna proposición; á quien no negó aún la firma á ningún decreto, y con quien está siempre afable, insinuante y expresivo, y nunca frío, reservado ni despectivo, tal vez no llegue el momento en que le diga *soy contrario* á esta ó aquella disposición. Pero el país, á voz en grito, exigirá un cambio de política y de Gobierno, estamos de esto firmemente convencidos, tan pronto como esos proyectos inóstruos convertidos en leyes vayan á plantearse.

No, no es posible que los pueblos que esperaban llenos de ansiedad y de contento la abolición de las quintas, vean con resignación que se llaman ahora 40.000 hombres á las armas, y se anuncia que para el año próximo serán soldados todos los españoles.

No, no es posible que cuando se hizo creer al país en la nivelación de los presupuestos, por medio de la reducción *equitativa* y *acertada* de los gastos, y del aumento de los ingresos, haya de ver este sin indignación, que los mismos que tales promesas formularon, no conciben otro recurso, ni hayan otro medio de cubrir las atenciones públicas que buscar dinero á crecidísimos intereses en los mercados extranjeros, es decir, el sistema de los *empréstitos ruinosos*, á que apelaban siempre los moderados.

No, no es posible que los pueblos rurales, á quienes se va á privar de uno de sus primeros elementos de vida con la venta de los montes y las dehesas comunales, dejen de levantar un grito de indignación contra un Gobierno que les conduce á la ruina y á la miseria, ni menos que desoigan las excitaciones de los partidos extremos, que se aprovecharán inevitablemente del descontento de todos los campesinos no propietarios, para arrastrarles á la lucha armada, á la que servirá de base la creciente insurrección carlista de Cataluña.

El país, vivamente impresionado todavía por las horribles iniquidades cometidas en las últimas elecciones, después de habérsele prometido que se respetarían las leyes y que no *habría candidatos oficiales*; el país que ha visto destituir arbitrariamente centenares de ayuntamientos elegidos por sufragio universal, que ha visto atropellos inícuos en unos puntos y asesinatos en otros, no podrá menos de protestar indignado cuando se convida al plantearse tan peregrinas leyes, de que los radicales le han engañado en *toda*, absolutamente en *TODO*.

Para esa hora suprema, que no está lejana, espe-

ramos nosotros al Gobierno radical. Entonces el señor Ruiz Zorrilla, impulsado por el abasallador torrente de la opinión pública, irá á poner humildemente su dimisión en manos del rey, sin esperar á la menor indicación de S. M.

En aquel momento, ni el Sr. Ruiz Zorrilla por depravado que le supusiéramos, tendría la suficiente perversidad para atentar contra un poder que no era la causa de su caída, ni aun cuando la tuviese, se hallaría ya con fuerzas para acometer tan difícil y temeraria empresa.

Estas, y no otras, son las razones en que nos fundamos para asegurar que nuestro partido no desea hoy por hoy el poder, y que espera con estoica impasibilidad los acontecimientos que han de precipitarse más de lo que muchos presumen.

LOS ARBITRIOS MUNICIPALES.

Desde que el municipio de esta villa acordó los nuevos impuestos sobre portadas, muestras, escapates y cortinas, viene la prensa radical tratando esta cuestión importantísima.

Háse pretendido darle un carácter político que no tiene ni puede tener, y al efecto se dice que la comisión designada para resolverla, ha celebrado varias conferencias con el presidente del Consejo de ministros, de las cuales ha de resultar una avenencia.

No es exacto, en primer lugar, que los señores que forman la expresada comisión hayan visitado al Sr. Zorrilla como jefe del Gabinete, sino como diputado por Madrid, y en este concepto, interesado en que no se grave con nuevas gabelas al comercio y á la industria de Madrid.

Sus representantes, creen, sin que les falte razón y justicia, que son improcedentes y hasta irritantes los impuestos votados por el ayuntamiento; y en su consecuencia, gestionan y gestionarán donde corresponda para que se retiren definitivamente.

Cuando fueron revestidos de todos los poderes necesarios en la junta general de comerciantes é industriales celebrada en el círculo, no se tuvo en cuenta, porque no debía tenerse, la procedencia política de sus individuos, y sólo quiso la junta general conferir facultades amplias y absolutas á la comisión, para que en nombre y representación de sus poderdantes defendiese los intereses de todos, procurando que se retire ese impuesto vejatorio é injusto.

Esta es pura y simplemente la cuestión que ha producido una verdadera alarma entre nuestros comerciantes é industriales, y lo que debe discutirse con buena fé, sin apasionamiento, es únicamente la procedencia ó improcedencia, la justicia ó injusticia del impuesto, sin tergiversarlo ni mistificarlo como pretenden algunos diarios radicales.

Nosotros hemos emitido ya nuestro juicio, prescindiendo completamente del color político del municipio, y juzgando injusto é improcedente como lo es, según nuestro criterio, el mencionado impuesto, hemos ofrecido las columnas de LA PRENSA á esa respetable clase que juzgamos perjudicada, y creemos que la comisión nombrada está en su perfecto derecho, reclamando contra una disposición, que no revistiendo caracteres de igualdad, degenera en un privilegio vejatorio é injusto.

Las cargas concejiles deben gravar igualmente sobre todos los vecinos que disfrutan de los servicios públicos, guardando, empero, la debida relación para que el reparto sea justo, y como el acuerdo de la municipalidad de Madrid, viene á pesar exclusivamente sobre el comercio y la industria, resulta que el impuesto no es justo, y en su virtud, procedente la reclamación de los que se creen, y son en efecto perjudicados.

Aceptando el pensamiento de la corporación municipal, se sienta el precedente funesto del privilegio, precisamente contra los dos elementos de vida más principales de los pueblos civilizados, y se les veja y recarga, en vez de protegerlos para que se desarrollen y esparzan su savia por todos los ángulos de esta villa, declarándose implícitamente exceptuados de estos recargos, á otras clases que no producen y que disfrutan tranquilamente sus sueldos ó rentas, sin exponerse á los quebrantos frecuentes que sufre el industrial y el comerciante.

Vive, por ejemplo, en un suntuoso palacio un banquero que guarda en su caja de hierro el papel del Estado que produce sus rentas, y en un modesto portal establece su industria ó comercio un ciudadano que á fuerza de economías y trabajos, ha conseguido reunir el capital necesario para ejercerla; el primero tiene segura su renta, sin más cuidado que el de cortar los cupones en Junio y Diciembre; el segundo se ve obligado á trabajar constantemente, con el propósito de lograr el lucro consiguiente, y según el sistema del ayuntamiento de Madrid está sujeto al pago de los nuevos impuestos, el que expone sus capitales y mortifica su imaginación para hacerlos productivos, y exento el que no hace ni lo uno ni lo otro.

¿Y es justo, preguntamos nosotros este procedimiento? Esta es la cuestión descartada, como debe serlo, de la pasión política.

Si los periódicos radicales opinan de distinta manera, digámonlo francamente y no se empeñen en dar carácter político á una cuestión que no puede ni debe tenerle, y después de mistificaciones ridículas, cuyo objeto se trasluce á tiro de ballesta.

Entretanto, la comisión continúa sus trabajos, resuelta á valerse y usar de todos los derechos que las leyes conceden, hasta conseguir que se deseché por injusto el nuevo impuesto municipal, y nosotros decididos á secundar sus *justísimos* propósitos.

CRONICA POLITICA.

Se dice que Pedro Mur, aquel héroe de nuestros soldados de África, que en un arranque de valor conquistó á los marroquíes, en desigual combate, una bandera, se encuentra en el mayor estado de abandono, mejor dicho, en la indigencia, pues las enfermedades que contrajo á consecuencia de la campaña de África, lo tienen casi paralítico y sin facultades para buscarse la subsistencia.

A propósito de esto, recordamos haber leído en los periódicos extranjeros, que el primer soldado prusiano que descargó su fusil contra los franceses, en la pasada guerra, fué premiado con 500 000 talers, y concluida la campaña, se le ha dado una pensión equivalente á la primera recompensa. En España, al valiente Mur, que cogió la bandera en África, se le pensionó con un real diario, y cobra de tres á tres meses, con el descuento, 73 rs. Este benemérito está enfermo é imposibilitado, y el mejor día le veremos pidiendo limosna. ¿Es esta la manera con que la patria premia los servicios de sus heroicos defensores?

¡Vergüenza nos debía dar á los ojos de las demás naciones el proceder que se tiene con los valientes patriotas! En cambio, el polaco Córdova se pondrá el tercer entorchado, dando ascensos á porrillo á sus favoritos, y el mamarracho del Sr. Zorrilla hará condes, duques, marqueses, y dará buenos destinos á esa chusma de parásitos que le rodea. ¡Pobre España.

En nuestro número de ayer nos ocupamos del importante hecho de haber publicado 89 emigrados cubanos una manifestación declarándose confesos de sus errores y dispuestos á entrar en las vías de la legalidad.

Hé qui algunos párrafos de la declaración de los emigrados:

«La revolución es el camino de la ruina para Cuba: es la negación de su existencia. Cese por Dios de correr sangre de hermanos, y él permita que no vistamos nuevos lutos ni derramemos nuevas lágrimas.

Sinceros ayer, somos sinceros hoy. Lo que queremos es la ventura de la patria que amamos más que nuestra vida, y esa ventura no puede existir sino con nuestra religión, con nuestras tradiciones, con nuestros usos, con nuestra lengua, con nuestros hermanos.

«Quiere España también la felicidad de la isla de Cuba? Pues olvidemos lo que no tiene remedio, y confundidos en una sola aspiración, bajo la mirada de Dios que todos adoramos, y ante un mismo altar, juremos trabajar de concierto y que España de á Cuba en reposo, en libertad y en protección, todo lo que Cuba le da en honra y en cariño.

Si España nos quiere por enemigos, suya será la elección, que nosotros, espontánea y libremente, por convicción y no por interés, dejamos ya de serlo. Pero si es madre amorosa, vuélvanos á su seno, y abrazados á él con sus hijos todos repetiremos con síntesis de nuestras esperanzas de ventura lo que ahora decimos del fondo de nuestro corazón, y arrastrados en lágrimas los ojos al recuerdo del hogar lejano de la familia ausente de la tumba de nuestros padres: ¡Viva la patria! ¡Viva la patria común! ¡Viva Cuba con honra!

Parécenos que, de cualquier modo, el hecho de la publicación de este escrito por los 89 emigrados cubanos que están en Nueva-Orleans, es de importancia; pero carecemos de datos para apreciarlo con completa exactitud.

Hay cosas inconcebibles y la que vamos á denunciar es una de ellas.

En la provincia de Córdoba ha ocurrido un hecho, que solo estando los radicales en el poder, tiene alguna explicación.

Se trata de una suscripción nada menos que para comprar un uniforme, ¿y para quién? dirán nuestros lectores. Pues para regalárselo al señor gobernador de la provincia, y esto, que nada tendría de particular si se tratase exclusivamente de unos cuantos amigos agradecidos á S. E., como quiere suponer un periódico radical de la población, se desvirtúa y llega á constituir un acto de los más arbitrarios y escandalosos que se han visto, según las siguientes frases de LA CRONICA, periódico también de Córdoba:

«Con el sello y papel que se usa en el Gobierno civil de esta provincia y suscritas por uno de sus empleados, han recibido los secretarios de los ayuntamientos de esta provincia unas cartas en que se invita á dichas corporaciones á tomar parte en una suscripción para regalar un uniforme á una elevada persona á la que creemos ajena al pensamiento, y hacemos la justicia de creer no aceptará semejante regalo. En dichas cartas se dice que remitan la cantidad que á bien tengan, y luego se les dice lo que

han de mandar, como es Puente-Genil, 300 rs., á Lucena 800, á Montilla 640, á Espiel 300, á Montoro 500, á Zuheros otros 500, y así á los demás.»

No creemos, no podemos creer que el cinismo de los radicales llegue hasta tal extremo, ni que haya un gobernador que en tan poco se aprecie que admita un regalo de tal procedencia; pero si deseáramos que los periódicos ministeriales nos dijeran algo del asunto para que las cosas queden en su verdadero lugar.

Los periódicos radicales decían anoche que habían bajado á esperar al Sr. Sagasta de unas 150 á 200 personas.

Como pudiera tachársenos de apasionados, por el gran cariño que profesamos á tan eminente hombre de Estado, renunciemos á describir el magnífico espectáculo que ofrecía, en la mañana de ayer, la estación del ferro carril del Norte, y dejemos la palabra á LA EPOCA.

Dice este apreciable colega:

«Podrá ser cierto que los titulados conservadores de la revolución se hallen tan desautorizados como los radicales presumen, pero todo el que hoy haya asistido á la estación del Norte, y la haya visto ocupada de un gentío inmenso que iba á recibir al Sr. Sagasta, que venía acompañado del Sr. Camacho, no podrá negar que el ex-presidente del Consejo de ministros conserva muchos y buenos amigos.»

¿Habrá quien tenga por sospechosas las palabras de LA EPOCA?

En el periódico LA LUCHA de Girona, que hemos recibido ayer, leemos lo siguiente:

«Los facciosos tienen proyectado entrar en esta ciudad el día que menos lo pensemos.

Sépanlo las autoridades superiores de la provincia, sépanlo los voluntarios de la libertad, sépanlo los liberales todos de la capital.

Evitemos en vez de llorar; tómense serias precauciones, pues los incrédulos suelen ser en estas ocasiones, ó los que menos temen, ó los que están bien guardados, ó los que á fuerza de pastelear han conseguido poner á salvo su responsabilidad.

Nosotros no cesaremos de repetir: *Los facciosos tienen proyectado entrar en esta ciudad el día que menos lo pensemos.*»

Y sucederá así. ¿Pues no ha de suceder mandando los radicales?

¡Qué vergüenza de Gobierno!

Para que vean nuestros lectores hasta dónde raya el furor de los radicales por disponer de todos, absolutamente de todos los destinos, sin consideración á nada ni á nadie, trasladamos á nuestras columnas la carta que se nos ha dirigido, que bastaría por sí sola para desacreditar un Gobierno que tuviera dignidad y conciencia de sus actos.

Dice la carta:

«ALCAUDETE 29 de Setiembre de 1872.

Sr. D. Leopoldo de Alba Salcedo. Muy señor mío y de todo mi respeto: Me tomo la libertad de dirigir á V. la presente, pobre desahogado de una víctima del radicalismo, después de veintinueve años de servicios á la patria.

Con esta fecha he sido depuesto de uno de los estancos de esta población, que obtuve por méritos y servicios en la Península, donde fui herido el día 29 de Mayo de 1855, en un encuentro que sostuvimos con la facción de los Hierros, habiendo recibido diez cuchilladas, todas mortales.

En vista de tales acontecimientos y del mérito que contraje, la ex-reina doña Isabel II me condecoró con la cruz de San Fernando de primera clase pensionada.

Señor director, todo esto lo han olvidado los que desde el poder nos insultan llamándose liberales, y no obstante, me quitan un modesto destino conquistado con la sangre derramada en el campo de batalla para dárselo á un imberbe llamado Manuel Salido.

Ruego á V. tenga la amabilidad de insertar en su apreciable periódico cuanto crea conveniente sobre los particulares que dejo dicho.

Por ello, pues, doy á V. anticipadamente un millón de gracias y mando como guste á su seguro servidor Q. B. S. M.—JOSE DE UBEDA.»

Los servicios y antecedentes de este benemérito veterano, nada son ni nada significan para los radicales, para esos desalmados políticos, cuando han privado á este infeliz del pan de su familia, por favorecer á un imberbe que quizás no tenga otros méritos que el haber trabajado por el triunfo de algún candidato ministerial.

¡Cuánta iniquidad y cuánta injusticia!

Para liberales modestos y valientes no hay gente como los radicales: prueba al caso. El día 25 de Setiembre se aproximó un cesante que tiene diez y ocho años de servicios militares y bastantes en la carrera de administración, á D. Faustino Hernando, boticario sin botica, que no ha sido nada nunca, ni ha prestado servicio alguno á la causa de la libertad ni de la revolución, á pedirle humildemente que le repusiera, como se lo tenía ofrecido, para dar un poco de pan á sus cuatro hijos; y como el referido cesante le recordara su promesa, lo despidió de mala manera, y por último, sin respetar sus canas ni sus servicios, le dió con el bastón de júnco que llevaba.

Entonces el humilde cesante *obró* como obrar debe todo hombre digno á quien se le insulta y se le falta á toda clase de consideraciones, porque tie-

ne la desgracia de pedir. D. Faustino, que entiendo de administración lo mismo que de farmacopea, goza de 35.000 reales de sueldo, mientras a un honrado y antiguo funcionario se le deja sin destino. Esta es la moralidad y el cacareado radicalismo de la chusma.

Por momentos se agrava la cuestión de orden público.

Además de ser inminente un nuevo levantamiento carlista, el Gobierno ha temido en estos días que se repitiese un horrible atentado. Con motivo del proyecto de ley llamando a las armas el contingente de este año, existe sorda agitación en algunas provincias: todo contribuye a mantener viva la alarma y a duplicar el desasosiego y la intranquilidad públicos.

Anteayer hubo en Barcelona una manifestación republicana.

En el mismo día, en Valladolid, tuvo lugar otra manifestación pacífica de la Asociación Internacional de trabajadores.

En Cádiz, la policía (sic), capitaneando a dos grupos de radicales en mangas de camisa, puso en dispersión a los radicales de levita, reunidos para elegir presidente del comité.

En Jerez de los Caballeros, el día 22 de Setiembre, armóse un motín de que resultaron un Guardia civil y un paisano heridos gravemente.

En Alcañiz han arido, en poco más de quince días, una casa de campo del barón de Salillas; otras cuatro quintas de otras tantas personas acomodadas; una hermosa fábrica del Sr. Palos, y otra de aceite de las mejores del país, propia del Sr. Viñeta, vecino de Chipiana.

¿En qué país vivimos?

Nos duele, como sinceros revolucionarios, que haya un gran fondo de verdad en las siguientes líneas que publica LA EPoca:

«Sentimos que el espacio nos falte para reproducir algunos de los artículos que en las ciudades más importantes de España se han publicado, dando cuenta del desencanto producido por no haberse realizado ninguna de las esperanzas que la revolución de Setiembre hiciera concebir. No artículos, sino convicción en todos los ánimos es necesaria para persuadirse de que sólo la unión estrechísima y leal de los elementos conservadores puede servir de norte en la deshecha borrasca que corremos. El jefe del Estado, prisionero de guerra del partido radical; el partido radical, prisionero de los republicanos, que lo son a su vez de los internacionalistas, constituyen la más triste perspectiva, pues vamos derechos a la anarquía social si un sentimiento de patriotismo no estrecha las filas conservadoras.»

Con efecto, nosotros también deseamos que se estrechen las filas; pero con diferente objeto que el colega alfonsino.

Dos días hace que circulan siniestros rumores sobre ciertos planes que, según de público se dice, tienen o pudieran tener alguna semejanza con los atentados de las calles del Turco y del Arenal.

¿Sabe algo el Gobierno?

Anoche a última hora se aseguraba que el señor Ruiz Gómez saldría del ministerio, y que el director de artillería había presentado la dimisión por no estar conforme con alguno de los proyectos de ley presentados a la aprobación de las Cortes por el ministro de la Guerra.

En la sesión de ayer, el presbítero Sr. La Hoz, diputado de la mayoría, pidió al Gobierno que castigase al obispo de Jaén, por su circular al clero juramentado.

¡Valiente presbítero!

Los curas radicales, como los carlistas, como todos demás que hacen alarde de cualquiera opinión política, debieran dedicarse a cumplir exclusivamente su misión evangélica.

La alarma cunde, el malestar aumenta, la desconfianza impera en todos los ánimos; todo el mundo recela y teme con razón.

¿Qué pasa? ¿Sabe algo el Gobierno de lo que se proyecta por determinado partido político?

Si no lo sabe, debe velar incesantemente por los intereses del país, y si lo sabe, ¿qué proyecto insensato y criminal abriga, cuando deja impune que se cargue la mina?

CORTES.

SENADO.

Extracto de la sesión celebrada el día 1.º de Octubre de 1872.

Presidencia del Sr. FIGUEROA.

Abierta la sesión a las tres, se aprobó el acta. Se dio cuenta de haber presentado sus actas en secretaría varios senadores electos.

Dióse cuenta asimismo de que las secciones habían nombrado a los Sres. Eraso y Morales Díaz para formar parte de la comisión de contestación al discurso de la Corona.

Sin discusión se aprobaron las actas de los Sres. Rubio Benaya, Echevarría, Hinojosa, Rollo y Murciano, Calderón Collantes y algún otro.

Se leyeron los dictámenes proponiendo la aprobación de varias actas, y se levantó la sesión.

CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 1.º de Octubre de 1872.

Presidencia del Sr. PASARON Y LASTRA.

Se abrió la sesión a las dos y cuarto, y fué leída y aprobada el acta de la anterior.

El Sr. Jove y Havia reprodujo la proposición presentada en la legislatura anterior, para que se abran dos informaciones parlamentarias, la una sobre las sociedades de crédito, y la otra sobre la situación de las clases obreras.

El señor ministro de la Guerra manifestó que el Gobierno no tiene inconveniente en que esta proposición se tome en consideración.

Así se hizo. El mismo señor ministro subió a la tribuna y leyó un proyecto de ley pidiendo un crédito de 20 millones de pesetas para el material de artillería y de ingenieros.

El Sr. Moraita reprodujo la proposición en anteriores legislaturas presentada para que se establezcan prisiones especiales para los presos políticos.

El Congreso la tomó en consideración.

Después se dio cuenta del despacho ordinario.

Entrando en la orden del día, se leyeron y aprobaron varios dictámenes de la comisión de actas.

Se procedió luego a la votación para la elección de la comisión inspectora de la Deuda pública.

Fueron elegidos para estos cargos los Sres. Pi y Margall, Salaverría y Mosquera.

Se procedió luego a elegir la comisión que ha de entender en el nombramiento y separación de los magistrados del tribunal de Cuentas.

Para dicha comisión resultaron elegidos los Sres. Anglada, Belmonte, Gome de la Vega, Bona, Guardia, Búrgos, Fernández Vazquez y Figueras.

El señor ministro de Fomento subió a la tribuna y leyó varios proyectos de ley.

Con motivo de haber oficiado el Sr. Lafitte renunciando a formar parte de la comisión que ha de dar dictamen sobre el proyecto de la quinta de 40.000 hombres, se suscitó un incidente en que el señor vicepresidente Pasaron fué arrollado por los republicanos, pues sostenía contra la letra del reglamento que aquella dimisión podía aceptarse, siendo así que el reglamento dispone que estos cargos no son renunciabiles.

El Sr. Rivero lo ha arreglado, por último, declarando que el Sr. Lafitte ha retirado su dimisión.

Acto seguido se levantó la sesión: eran las cuatro y media.

SECCION DE NOTICIAS.

Ante un numeroso y escogido público ha tenido ayer lugar en el Paraninfo de la Universidad central la apertura de los estudios para el curso de 1872 a 1873.

Presidía el acto el señor director de instrucción pública con asistencia del Sr. Montero Rios, gobernador civil, Sr. Mita, que vestía de toga, y bastante número de señores doctores en todas las facultades.

El doctor D. Gabriel de la Puerta y Ródenas, catedrático de la facultad de farmacia, leyó el discurso de apertura, basado en el desarrollo del siguiente tema: *ciencias físicas y naturales en su historia, en sus relaciones con la filosofía, en sus métodos de estudio y en su tendencia moderna*, el que logró desenvolverse con bastante lucidez, siendo frecuentemente aplaudido por los alumnos de las diferentes escuelas que asistieron al acto, en especial en el párrafo con que termina, tomado de la obra *El Criterio*, del inmortal Balmes.

Una brillante orquesta, en la que se encontraban distinguidos profesores, hizo más grato el tiempo pasado en el acto.

Se distribuyeron los diplomas a los alumnos de las diferentes escuelas que fueron premiados en Junio, con lo que terminó el acto.

Además de las nuevas contribuciones de que hemos hablado, contienen los nuevos presupuestos las siguientes:

- 1.º Aumento del impuesto sobre géneros coloniales.
- 2.º Un impuesto sobre los presupuestos de ingresos de ayuntamientos, que se llamará de las cuotas proporcionales.
- 3.º Generalización del impuesto de sello y timbre, bajo la atroz y severísima pena de nulidad de los documentos falsos de dicho requisito.

Estas son las economías ofrecidas por los radicales.

La comisión encargada de dar dictamen sobre el proyecto de ley de Banco español-hipototecario, presentado al Congreso por el señor ministro de Hacienda, considerando la íntima relación que existe entre dicho proyecto y los presupuestos generales del Estado, y con objeto de dar unidad a los trabajos económicos de este cuerpo colegislador, ha propuesto que el estudio de este proyecto de ley se someta a la comisión general de presupuestos.

Hemos tenido el gusto de recibir en nuestra redacción un ejemplar del proyecto de Reglamento de la Academia *propagadora de la enseñanza* fundada por una sociedad de hombres filantrópicos, deseosos de la propagación de la instrucción entre las clases necesitadas.

Felicitemos sinceramente a la comisión que el Sr. Ibo Alfaro preside por su laudable propósito de fomentar la instrucción de que tanto necesita nuestro país.

El día 30 a las dos de la tarde salió de Cádiz para la Habana el vapor-correo español *Comillas*, conduciendo la correspondencia pública y de oficio y 380 pasajeros.

Ayer por la mañana han sido puestos en capilla, para sufrir la última pena tres reos en Palencia. El alcalde de aquella capital, en unión de los diputados Sres. Estéban Collantes, Eraso, Nuñez de Velasco y otros se han presentado hoy al Gobierno a solicitar el indulto.

La Guardia civil del punto de la Pizara prestó eficaz auxilio en la noche de la tormenta a un ómnibus que pasaba el arroyo del Cuevesuelo, con dirección a Málaga, del que se desprendieron dos ruedas por la violencia de la avenida, sacando los guardias a los pasajeros a hombros hasta conducirlos al lugar seguro.

Se han recibido detalles de los destrozos causados por el temporal en Llanjón la noche del 26 de Setiembre, en el edificio destinado a los baños minerales de este nombre, que amenaza desplomarse. Las canchales han reventado, y las aguas minerales corren por varios puntos. Una enorme cantidad de tierra arrastrada por la corriente, está detenida en

una de las paredes del edificio, amenazándolo con su peso; el camino que conduce al establecimiento está completamente obstruido por piedras y cascotes, desahuciando la penalización que se hizo este año bajo dirección facultativa, para facilitar el paso de los carruajes, los cuales han quedado desde hoy incomunicados con la población cerca de un kilómetro de distancia.

El Sr. D. Manuel Cortina ha sido víctima de una estafa que debemos poner en conocimiento del público para que no se repitan hechos de la clase siguiente:

Una persona desconocida se presentó a dicho Sr. Cortina con una tarjeta del señor conde de Toreno, y posteriormente con una carta falsificada del mismo, en la cual le pedía la colección de *Códigos españoles*, que, como es sabido, tienen un gran valor.

El Sr. Cortina, extrañado el que con una tarjeta se pudiesen dichos libros y que el conde de Toreno necesitase toda la colección, esperó la carta, y entonces no vació en entregarlos, siendo víctima de su confianza.

La facción Sanz atacó anteayer en Traiguera a una columna del regimiento del Infante que conducía caudales, la cual se hizo fuerte en la casa ayuntamiento. A media noche llegó el capitán Padín con una compañía de carabineros y obligó a la facción a desalojar el pueblo.

Se han concedido los honores de capitán de navío de primera clase al ingeniero práctico naval D. Manuel Arenoso.

Ayer se han firmado algunos decretos concediendo cruces del mérito Naval a varios marinos por servicios prestados cuando la última intentona de Melilla.

El almirantazgo ha tomado el buen acuerdo de adquirir aparatos Matalugos con destino a los arsenales. En Inglaterra habían dado ya el ejemplo.

El martes no hemos recibido periódicos de Cataluña; pero por nuestras correspondencias se ve que el movimiento insurreccional crece diariamente, y que son ineficaces las medidas adoptadas por el Gobierno.

Estamos bien.

Parece que se va a presentar al Gobierno una proposición mejorando las condiciones de la concesión del Banco hipotecario, cuyo proyecto está hoy a la deliberación de las Cortes.

De todas maneras, en la mayoría de la comisión que ha de dar dictamen sobre dicho asunto, domina la idea de que se saque a subasta pública, convencidos, como están, que no faltarán personas que mejoren en mucho el pensamiento del Gobierno.

Parece que el informe evacuado por el director general de artillería acerca de la nueva organización que se trata de dar a tan importante arma, no es tan favorable al proyecto como el general Górdova hubiera deseado.

Ayer han pasado por Madrid con dirección a Cádiz 80 prisioneros carlistas, destinados a Canarias. Uno de ellos se ha fugado tirándose por una ventanilla del coche al pasar el túnel de Ormaiztegui, y no se sabe su paradero.

La contra-comisión republicana que estudia el proyecto de ley de arreglo del clero prese tal por el Gobierno, se compone de los Sres. Coromina, Palanca, Salmeron, González, Roberts, Cisa, Díaz Quintero, Janer, Sampere y Pascual.

Los Sres. Salmeron y Castelar combatirán probablemente, a nombre de la minoría republicana, la contestación al discurso de la Corona.

La facción Saballs, después de batida en Pamarr, se dirigió a la Cerdaña, de donde salió ayer de madrugada al saber que las fuerzas del general Baldich la perseguían de cerca. Con esta columna va la del brigadier Arrando y la del coronel Gamir.

TELEGRAMAS.

SERVICIO PARTICULAR DE «LA PRENSA».

PERPIÑAN 29 (retrasado).—Según noticias de la frontera de España han entrado en Puigcerda 1.500 hombres del ejército.

Los carlistas habían desaparecido de las inmediaciones de dicha villa.

BREST 30.—El vapor «France» saldrá hoy de este puerto para Nueva-York con 48 horas de retraso, conduciendo la correspondencia de Europa.

LONDRES 30.—Según las últimas noticias del Perú, el nuevo presidente Prado se ocupaba activamente en reorganizar la Hacienda, en introducir economías y en moralizar la administración.

Nota. A causa del mal estado de las líneas no se han recibido aun los telegramas de ayer tarde.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE «LA PRENSA».

JUMILLA 28 de Setiembre de 1872.

Sr. D. Leopoldo Alba Salcedo.

Muy señor mío y de todo mi aprecio: En el día 23 del presente me presentó el cartero de esta una letra de 24 rs., importe de mi suscripción hasta el 15 de Octubre, la que quedé pagada en el acto; yo no lo he hecho por el giro muto por no haber podido, advirtiéndole, que des que el partido radical está en el poder, no he recibido veinte números del periódico; hay semana que no recibo dos números, y como usted puede conocer, esto no es regular. Antes solía faltar algún día, pero al siguiente recibía los dos; mas escándalo como ahora yo no lo he visto; y si esto no se remedia por parte del Gobierno chusma, que es el causante de este desbarajuste, por tener en los puestos oficiales hombres ineptos en unos, y en otros sujetos que saben más de lo necesario, me verá en la dura precisión de suspender la suscripción, hasta que vengan otros tiempos en que la moralidad sea la que impera en la nación, porque con Gobiernos como el actual, que no respeta la ley ni los derechos de los demás, no es fácil que sus subordinados cumplan con su deber.

Mucho pudiera decirle de lo ocurrido en esta provincia desde que el partido radical está en el poder, de destitución de ayuntamientos, diputación provincial y todos los empleados de la provincia durante el período electoral, sin formación de causa ni motivo para ello. Ha habido partida de la porra, que ha apaleado a los verdaderos liberales; ha habido sus asesinatos correspondientes, prisiones, etc. En fin,

con solo decirle que aquellos a quienes arrojan del poder el 27 de Setiembre de 1868, son los que ahora tienen el mando: con esto podrá V. comprender cuál será la situación de esta provincia.

Si hubiéramos sabido los pueblos a dónde nos iba a conducir el Sr. Zorrilla, jamás hubiéramos contribuido a destruir lo que había, que aunque malísimo, era preferible a lo actual, porque los hombres honrados éramos respetados y podíamos salir a cualquier hora de nuestra casa; pero en estas calendas antes de anoecer tenemos que encerrarnos, so pena de ser apaleados.

No quiero continuar, porque esto sería molestarle demasiado y asunto de nunca acabar.

Con este motivo se ofrece de V. su afectísimo servidor

Q. S. M. B.

GINES TOMÁS Y PALAS.

ÚLTIMA HORA.

Parece se ha declarado un voraz incendio en el real sitio del Escorial, producido por una exhalación eléctrica que cayó en el monasterio al empezar la lluvia a eso de las once de la noche.

A las altas horas en que escribimos estas líneas se dice que en la estación del Norte se prepara un tren-expres en el que va el presidente del Consejo, el gobernador de Madrid y otras autoridades con todo el material necesario, a fin de terminar inmediatamente el incendio, que se asegura va tomando gigantescas proporciones.

Sentiremos que estas noticias se confirmen, pues tendríamos que lamentar la pérdida de una joya artística que el mundo considera como la octava maravilla.

Esta noche ha habido también fuego en la calle de Bordadores; pero fué sofocado a los pocos momentos, sin pérdidas de consideración, gracias a las acertadas disposición que se tomaron.

GACETILLA.

Mañana jueves se pondrá en escena en el teatro Salón *Esclava* una comedia en tres actos, debida a la pluma de un conocido escritor, titulada *Soltero, casado y viudo*.

Ha llegado a Madrid el eminente artista Sr. Selva, que tantos admiradores tiene en la corte. Pronto tomará parte en las representaciones del teatro de la Opera.

Los *dilettanti* están de enhorabuena. A las primeras horas de la mañana de ayer ha sido robado el cajón donde se encerraba el producto de la recaudación del fiato del puesto del Sur. Los ladrones se han apoderado de 2.000 rs. y se ignora quién o quénes hayan sido los autores.

Ha sido puesto a disposición de la autoridad un individuo que anteayer disparó tres tiros de revolver al escaparate de la cerería sita en el número 24 de la calle Ancha de San Bernardo. Los proyectiles, por fortuna, no hirieron a ninguno de los que se hallaban en la tienda.

SANTO DE HOY.

San Saturio y San Leodegario, obispo y mártir. CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de la Concepción J. rónimo.

FUNCIONES PARA HOY.

TEATRO ESPAÑOL.—A las 8 y 1/2.—F. 19 de abono.—T. 1.º.—El baile de la condessa.—Fé, esperanza y osadía. ZARZUELA.—A las 8 y 1/2.—21 de abono.—Turno 3.º. impar.—Esperanza.—La gramática.

CIRCO.—A las 8 y 1/2.—Función 5.ª de abono.—Turno 2.º par.—Con quien vengo, vengo.—La boda del tío Carcoma.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las 8 y 1/2.—Función 86 de abono.—Turno 2.º par.—Por un inglés.—Barba azul.—Baile.—Grandes ejercicios aéros por los gimnastas hermanos Rozarrell.

CIRCO DE PAUL. (Los Bufos).—A las 8 y 1/2.—Robinson. Canto de ángeles.

VARIETADES.—A las 8 y 1/2.—El ayuda de Cámara.—La huelga de los maridos.—Unacasa de fieras.—Perro, 3.º tercio, izquierda.

S. LON ESCLAVA (Pasadizo de San Ginés).—A las ocho.—Una idea feliz.—Un ramillete, una carta y varias equivocaciones.—Mal de ojo.—Baile.

MARTIN. (Santa Brígida).—A las 8 y 1/2.—Escuela normal.—Sudar por hambre.—El segundo mandamiento.—Un hijo del corazón.—Baile.

CAPELLANES.—A las 7 y 1/2.—Riego y la gloriosa.—El día de Santa Rita.—El oro y el moro.—El día de Santa Rita.—Baile.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 1 DE SETIEMBRE.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS.		Alta.	Baja.
	Del 30.	Del 1.		
Renta perpetua exterior...	27-40	27-45	5	
Id. pequeños...	27-50	27-40		10
Id. fin de mes...	00-00	27-70		
Id. cupones del 3 por 100...	00-00	00-00		
Renta perpetua exterior...	32-95	32-00	5	5
Material del Tesoro no pref...	00-00	00-00		
Deuda del personal...	43-40	44-00	60	
Sisas del A. de Madrid...	00-00	00-00		
Obligaciones municipales...	00-00	00-00		
Id. de Erlanger y compañía...	00-00	00-00		
Billetes hipotecarios...	00-00	00-00		
Id. del Banco de Castilla...	84-75	00-00		
Bonos del Tesoro...	78-60	78-80	20	
Billetes de V. junio de 1872...	00-00	00-00		
Id. Diciembre de 1872...	00-00	00-00		
Id. Marzo de 1873...	00-00	00-00		
Resguardos Caja de Deps...	89-00	88-30		70
Carp. p. de bill. del Tesoro...	00-00	00-00		

CARRETERAS Y SOCIEDADES.		Alta.	Baja.
Abril 1850, 4000...	00-00	79-00	
Id. de 2.000...	00-00	00-00	
Junio 1851, 20 0...	00-00	00-00	
Agosto 1852, de id...	00-00	61-50	
Marzo 1853, de id...	00-00	00-00	
Julio 1856, de id...	00-00	00-00	
Obras públicas, 1858...	59-25	59-25	
Ferro carriles de 2000...	53-80	54-20	50
Id. nuevas de 2000...	00-00	00-00	
Id. de 20000...	53-40	00-00	
Id. nuevas de 20000...	00-00	00-00	
Banco de España...	187-00	187-00	

CAMBIOS.		Alta.	Baja.
Londres a 90 días...	49-20	49-20	
París a 8 días...	5-17	5-17	

MADRID: 1872.

IMPRENTA A CARGO DE JUAN INIESTA.
Hortaleza, 128.

GUIA DEL VIAJERO EN MADRID

ACADEMIAS.

—de la Historia.—Calle del León, 21, casa del Nuevo Rezo y Arco del triunfo, 2, casa Panadería, donde celebra sus sesiones.

—española.—Calle de Valverde, 26.

—de las tres nobles artes de San Fernando.—Calle de Alcalá, 14.

—de medicina y cirugía del reino.—Calle de Atocha, 106, Colegio de San Carlos.

—de ciencias morales y políticas.—Calle de la Concepción Jerónima, 7.

—de ciencias exactas, físicas y naturales.—Calle de Atocha, 14.

—médico-veterinaria.—Calle de las Torres, 4.

—médico-quirúrgica matritense.—Calle de Capellanes, 10, y la entrada es por el callejón de Preciados, 3.

—matritense de jurisprudencia y legislación.—Calle de la Montera, 22, bajo.

—alcaldía correjimiento.—Plaza de la Villa, 5. Horas de oficina de diez y media á cuatro; el secretario y oficiales reciben todos los días de dos y media á cuatro. El ayuntamiento celebra sus sesiones y tiene sus oficinas centrales y archivo en el mismo edificio, conocido por Casas Consistoriales.

ARCHIVOS.

—de la Villa de Madrid.—En las Casas Consistoriales, plaza de la Villa, 5.

—que fué de la real Capilla y vicariato general de ejército y armada.—Cuesta de Santo Domingo, 1.

—de la Audiencia.—Plaza de Santa Cruz.

—general de escrituras públicas.—Carrera de San Francisco, 16, entresuelo.

—del ministerio de Gracia y Justicia.—Calle Ancha de San Bernardo, 47, entresuelo.

—que fué de la real casa.—En palacio. Oficina de diez á cinco los días de trabajo, y de diez á dos y media los festivos.

—de la Vicaría.—Calle de la Pasa, 3.

—de la armada y hoy del almirantazgo, en el ministerio de Marina.—Plaza de los Ministerios, 7.

—del Tribunal Supremo de Guerra y Marina.—Calle de Atocha, 4.

—del Consejo de Estado.—Plazuela de los Consejos, 127.

—del ministerio de Estado.—En el piso bajo de Palacio.

—facultativo de Artillería, en la misma dirección.—Calle de Alcalá, 53. Horas de diez á cuatro.

—del Tribunal de Cuentas.—Calle de Fuencarral, 95. Horas de oficina de once á cuatro en invierno, y de nueve á dos en verano.

—del ministerio de Hacienda.—Calle de Alcalá, 9. Oficina de diez á cinco.

—de Rentas.—En el mismo edificio que el anterior y á iguales horas.

—gubernativo de la suprimida Cámara de Castilla.—Plaza de los Consejos, 127.

—de las órdenes militares.—Plaza de los Consejos, 127.

—de Cruzada.—Calle Ancha de San Bernardo, 47. Horas de oficina de diez á cuatro en invierno, y de nueve á dos en verano.

—de la Asociación general de ganaderos del reino.—Calle de las Huertas, 30. Horas de oficina de nueve á tres en invierno, y de ocho á tres en verano, todos los días no feriados.

ASOCIACIONES.

—real de beneficencia domiciliaria.—Calle de Santa Catalina de los Donados, 4.—En el misma local está establecida la junta general de beneficencia.

—de caridad.—Plazuela de San Francisco, 3.—Es de creación moderna para recoger huérfanos y sirvientas desacomodadas.

—de caridad del Buen Pastor.—Calle de Alcalá, 29, segundo.

—de misericordia.—Calle de Hortaleza, 84, calle del Meson de Paredes, 84, y callejón de Leganitos.

—del noviciado de hermanas de la caridad de San Vicente de Paul.—Calle de Jesús, 3.

—de señoras para el socorro de las religiosas de esta corte.—Calle de Santa Catalina, 8, principal.

—de la santa infancia para dar asilo á los niños pobres.—Calle de la Puebla, casa de la señora condesa de Via-Manuel, que ejerce el cargo de presidenta.

—de ayudantes de obras públicas.—Calle del Olivar, 18, tercer.

—general de ganaderos del reino.—Calle de las Huertas 30.—Horas de oficina de nueve á tres en invierno y de ocho á tres en verano.

—de camas y asilo, compuesta de señoras y agregada al Hospital general, cuyo título indica su objeto. La de hombres con el mismo objeto se llama sociedad de San Felipe Neri.

—popular del distrito del hospital.—En esta asociación se pueden cursar por la clase obrera numerosas y útiles clases que se explican de noche.

—El precio de la matrícula es tan insignificante, que la persona pobre acomodada puede hacer uso de tan benéfico medio de instrucción.

—el Fomento de las Artes.—Tiene su magnífico local en la calle de la Concepción Jerónima, núm. 7 principal y la cuota mensual es de cinco reales, y dos pesetas por una matrícula que comprende tres clases por todo el curso.

ATENEOS Científico, artístico y literario.—Calle de la Montera, 22, principal.

Banco de España (Atocha, 43).—Descuenta letras y paga és de comercio, recibe en cuenta corriente las cantidades que se entregan en su caja, hace préstamos á los particulares que ofrecen buenas garantías, y negocia, previo convenio, con el Tesoro y Caja de amortización. Las horas de oficina son todos los días no festivos de diez á dos. El negociado de depósitos y el departamento donde se cambian los billetes pequeños por grandes ó vice-versa, se encuentra entrando por la puerta principal á la derecha, y el departamento donde se cambian los billetes por metálico. Alguna de las veces que los billetes han sufrido depreciación y se ha repugnado su circulación, ha sido preciso solicitar del Gobernador del mismo Banco una papeleta para obtener el cambio por metálico, habiendo ocasiones en que hasta se ha fijado la cantidad que debía ser objeto de esta operación.

BIBLIOTECAS.

—nacional.—Calle de la Biblioteca, núm. 4.

—de la Universidad.—Calle Ancha de San Bernardo, 51. Está abierta para el público todos los días no festivos de nueve á tres.

—de la Academia de la Historia.—Calle del León, 21, casa del Nuevo Rezo.—Se permite la entrada todos los días con permiso especial de la misma Academia.

—de la Academia de Nobles Artes.—Calle de Alcalá, 11.—Esta abierta todos los días no feriados de diez á dos.

—del gabinete de Historia Natural.—Calle de Alcalá, 11.—Únicamente se permite la entrada con permiso del director del establecimiento.

—de la Facultad de Farmacia.—Calle de Farmacia, 11. Está abierta todos los días no festivos de diez á dos.

—de la Facultad de Medicina.—Calle de Atocha, 106. Abierta al público 1 s días de trabajo de nueve á tres.

—de la Escuela especial del Cuerpo de Estado Mayor.—Calle de Alcalá, 49.—Esta abierta todos los días no festivos de once á tres, sólo para los jefes y oficiales del ejército y Armada y para los que obtuvieron permiso del señor director general.

—de ingenieros militares.—Calle de Alcalá, 53.—Tan sólo tienen entrada en ella los jefes, oficiales y los particulares á quienes da permiso el señor director general.

—de la Academia española.—Calle de Valverde, 26. La entrada en esta biblioteca es privada para solo los académicos.

—del Instituto de San Isidro.—Calle de Toledo, 43.—Esta abierta al público todos los días no festivos de nueve á tres.

—del Senado.—Plaza de los Ministerios, 8.—Tan sólo tiene entrada en ella los señores Senadores.

—del Congreso.—Plazuela de las Cortes, en su palacio. Únicamente está destinada para los señores Diputados.

—del Jardín Botánico.—En el Prado, en el mismo edificio de su nombre.—Solo se permite la entrada con papeleta del Director.

—de Palacio.—En el piso bajo del mismo edificio.

—del Ministerio de Fomento.—Calle de Relatores, 2. Está abierta para el público todos los días no feriados desde las diez á las tres.

—del Colegio de Abogados.—Carrera de San Jerónimo, 28.—Tienen entrada en ella los abogados colegiados, todos los días, excepto los festivos y los de vacaciones de los tribunales, desde las once á las tres.

—del Excmo. Señor Duque de Osuna.—Calle de Don Pedro, 10.—Aunque es privada, se puede visitar con permiso del señor bibliotecario.

—del Ateneo.—Calle de la Montera, 22, principal.—Solo está abierto para los socios, desde las once á las cuatro y desde las ocho á las diez de la noche.

BOLSA DE MADRID.

Plazuela de la Leña, núm. 2.

Está abierta de una á dos los días no festivos para los valores comerciales, y de dos á tres para los efectos públicos.

CARCELES.

—de Villa (vulgo Saladero).—Plazuela de Santa Bárbara. A los presos de pago se les puede ver todos los días desde las ocho de la mañana hasta la una y desde las cuatro de la tarde á las nueve de la noche: á los de los departamentos generales desde las once de la mañana á una de la tarde.

—de Mujeres.—Pendientes de cau y de detenidos. Calle de San Bernardo, próxima al Hospital de la Piedad. Se permite la entrada todos los días desde las siete hasta las nueve; á las que están en cuarteles ó que son de pago se las ve de nueve á once por la mañana y de cuatro á seis por la tarde; á las de costura los días festivos de nueve á once y de cuatro á seis, y á las jóvenes, sólo los días festivos de once á una de la tarde.

—militar.—En el ex convento de San Francisco, al final de la carrera del mismo nombre.

CASAS DE OCORRO.

Establecidas en el centro de Madrid, además de una que existe en la calle de Martín de Vargas, número 40 (en el barrio de las Penuelas), y otra en el Parador de Luna (afueras de la Puerta de Toledo), son las siguientes:

En la calle de Leganitos, núm. 35, la del primer distrito.

Calle de Fuencarral, núm. 69, la del segundo distrito.

Plaza del Progreso, núm. 12, la del tercer distrito.

Carrera de San Francisco, núm. 11, la del cuarto distrito.

Calle de Capellanes, núm. 12, la del quinto distrito.

Calle del Fúcar, núm. 9, la del sexto distrito.

COCHES PUBLICOS.

Carruajes de un caballo.

Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas. 4 rs.

Idem desde las doce de la noche á las dos de la madrugada. 8

Idem de las dos al amanecer. 12

Carruajes de dos caballos y cuatro asientos.

Carrera hasta las doce de la noche por una ó cuatro personas. 8 rs.

Idem desde las doce de la noche á las dos de la madrugada. 12

Por idem desde las dos al amanecer. 16

Por una hora hasta las doce de la noche, por una ó cuatro personas. 12 rs.

Por idem desde las doce á las dos de la madrugada. 18

Por idem desde las dos al amanecer. 20

TRAM-VIA DE MADRID.

TARIFA DE PRECIOS.

Reales.

Del barrio de Salamanca á la Puerta del Sol. 1

De la Fuente de Cibeles hasta los Consejos, á lo último de la calle Mayor. 4

De los Consejos al barrio de Pozas. 1

Fuera del barrio de Salamanca hasta los Consejos. 1

NOTA. Cualquier parte de estas distancias se pagará como completa.

Otra. Solo los coches que no llevan asientos fuera, son hasta el barrio de Pozas.

COLEGIOS.

—de abogados.—Carrera de San Jerónimo, 29, segundo.

—de agentes de negocios.—Plazuela del Progreso, 3, segundo.

—de la Asunción.—Calle de Valencia, 2.—Está destinado á la educación de niños pobres.

—de Santa Cruz.—Plazuela de la Villa, 2.—Su objeto es la educación de las niñas pobres de la parroquia de San Ginés.

—de Santa Isabel.—Calle de Hortaleza, 81 y 83.—Tiene á su cargo la educación de niños pobres de ambos sexos.

—de desamparados, adoradores del Santísimo Sacramento.—Calle de Atocha, 74.

—de sordos-mudos y ciegos.—Calle de San Mateo, 5.

—de huérfanos de la Caridad.—Travesía del Fúcar, 24, principal.

—de notarios.—Calle de Alcalá, 10, principal.

—de farmacéuticos de Madrid.—Calle de Santa Clara, 2, bajo.

—Nacional de huérfanos de la Unión.—Está dirigido por la junta de damas de honor y mérito, y la presidenta, la marquesa de Miraflores, vive en la Carrera de San Jerónimo, 35.

—de San Antonio de los Portugueses.—Calle de la Puebla, 16.

—de Nuestra Señora de Loreto.—Calle de Atocha, 73.—Hay plazas para huérfanos y pensionistas, y se dá á todas una educación esmerada.

—de Nuestra Señora de la Presentación (vulgo de niñas de Leganes).—Calle de A-Rúa, 16.

—de niñas de Santa Isabel.—Calle del mismo nombre, 46.

—de San Ildefonso (vulgo Doctrinos).—Carrera de San Francisco, 1 y 3.

—de Santa Catalina de los Donados.—Calle del mismo nombre, 4.

—de los Desamparados.—Calle de Fuencarral, 84.

—de Nuestra Señora de la Paz (vulgo Inclusa).—Calle de Embajadores, 41.

—de la Escuela Pia de San Fernando.—Calle del Meson de Paredes, 84.—Los discípulos son externos é internos, éstos usan uniforme, y por la asistencia y enseñanza abonán 13 rs. diarios.

—de la Escuela Pia de San Antonio Abad.—Calle de Hortaleza, 69.—Como en el anterior, los discípulos son externos é internos, éstos han de tener la edad de seis á doce años, y abonar 10 rs. diarios por su alimento y enseñanza.

CUARTELES.

—de Guardias de Corps.—Fundado sobre las casas del célebre conde-duque de Olivares; sirvió de telégrafo y observatorio; destinado luego á cuartel de caballería. Un incendio lo destruyó casi todo en 1869.

—de San Mateo.—San Mateo, 15. Construido en 1750 para las reales guardias de la infantería española.

—de Palacio.—Construido en 1832 al lado de Palacio, en el del Retiro.

—de los Doks.—En él se alojó la artillería que se hallaba en el del Retiro.

—de San Gil.—Plazuela de San Marcial.—Convento de religiosos de San Pedro Alcántara en 1606, y reconstruido en 1613, regularmente le ocupan artillería de montaña y caballería.

—del Soldado.—Al final de esta calle; está destinado á infantería.

—de Santa Isabel.—Al terminar dicha calle; destinado á infantería.

—de la Montaña.—Construido de orden de D. Leopoldo

O'Donnell, bajo los planes del Sr. Ulibarri, por el Sr. Pozas; en él se alojó infantería.

—de San Francisco.—Al final de la Carrera de San Francisco, en parte del convento de los frailes Franciscos.

—de Carabineros.—Calle del Comercio, junto á los Doks.

—de la Guardia civil veterana.—Plazuela del duque de Alba, y casa llamada de Pabellones, al final de la calle de Toledo.

—de Inválidos.—Junio á la basílica de Atocha, ocupado por los militares impedidos en el servicio de las armas ó heridos en campaña, y se puede visitar sin necesidad de papeleta; está fundado en la parte que antiguamente fué convento de Dominicos.

CUERPOS COLEGISLADORES.

Senado.—Plaza de los Ministerios, 8.

Congreso.—Plaza de las Cortes, 23.

DILIGENCIAS.

Á LOS PUEBLOS PRÓXIMOS Á MADRID.

Los Carabanchales.—Salen diariamente varias diligencias de la calle de Toledo esquina á la Imperial, á 2 rs. asiento, excepto los días festivos y de alguna solemnidad en cualquiera de los dos pueblos, que es á 3 rs.

Villavieja.—Diligencia en la fonda de San Isidro, Cava baja; sale todos los días.

Gatafe y Leganes.—Calle de Toledo, café de San Isidro; sale todos los días. Precio de los asientos, 4 rs.

Navalcarnero.—Cava baja, 4; sale un día sí y otro no. El coche pasa por Alcorcón y Móstoles.

Chinchón.—Calle de Toledo, fonda de la Parra.

Cuenca.—Los coches de Cuenca pasan por Valdecas, Arganda, Perales, Villarejo, Fuentidueña, Belinchón, Tarancon, Huérfanos, Alcazar, Carrascosa, Horcajada, Cuenca.—Calle de Alcalá, 14; sale todos los días á las siete de la noche.

ESTABLECIMIENTOS.

Armería, plazuela de su nombre, frente á Palacio. Antes se podía ver todos los martes y sábados de diez á tres, con papeleta del caballerizo mayor de S. M. y de la Intendencia.

Caballerizas, reales, calle de Bailén. Se ven los martes y viernes por medio de billetes que se venden á 4 rs. en la librería de San Martín.

Casa de Campo, camino viejo de Castilla. Se ven con papeletas que se venden en la antedicha librería de San Martín á los precios siguientes: para pasear á pie, cada persona un real; id. á caballo, 2; id. en carruaje de cuatro asientos, 4. También se expenden papeletas válidas por un mes á los siguientes precios: para pasear á pie una persona, 8 rs.; id. id. á caballo, 20; y en carruaje de cuatro asientos, 40.

Casa de la Moneda, paseo de Recoletos; puede verse con papeleta ó permiso del director.

Casa de Mataderos, calle de Toledo; se vé con licencia del administrador.

Colegio de Sordos mudos y ciegos, San Mateo, 5; los viernes se visita con papeleta del señor director que vive en el mismo establecimiento.

Cuartel general de Inválidos, paseo de Atocha; se vé el establecimiento con papeleta.

Depósito del Canal de Lozoya, en el Campo de Guardias, carretera de Fuencarral. Las papeletas para que lo puedan ver cinco personas por una sola vez se venden á 10 rs. en la dicha librería de San Martín.

Fábrica de gas, fuera de la puerta de Toledo; puede verse con papeleta del director.

Fábrica de tabacos, Embajadores, 59; se permite la entrada con permiso del administrador.

Gabinete del colegio de San Carlos, Atocha, 106; se vé con papeleta de los señores catedráticos, los domingos de diez á dos.

Gabinete de máquinas, conservatorio de artes, Atocha, 14; se permite la entrada á los extranjeros y artistas con permiso del director.

Gabinete de minas en la escuela especial de minas, plazuela del conde de Barajas, 8; se vé los días no festivos por papeletas para cinco personas que se expenden en la librería de San Martín al precio de 4 rs.

Inclusa y colegio de la Paz, Meson de Paredes, 74; se visita por Pasana de Resurrección y cuando determina la junta de damas de honor. Lo mismo tiene lugar con los demás establecimientos de beneficencia como Hospicio, Hospital General y de la Princesa, de Incurables de uno y otro sexo, San Bernardino, etc.

Jardín Botánico y Zoológico, en el paseo del Prado; se permite la entrada al público desde el 30 de Mayo hasta el 30 de Setiembre, desde las seis de la tarde hasta el anochecer, y por las mañanas de seis á doce, con papeleta que facilita su director, que puede ser extensiva á todo el año para días no feriados y durante las horas de trabajo.

Museo militar de artillería, en el patio del Buen Retiro; se abre al público el 2 de Setiembre y se cierra el 24 de Julio. Entrada los martes y sábados no festivos ó ilustres de diez á tres, con papeletas que sirven para seis personas por una vez, y que cuestan 4 rs. en la librería de San Martín, Puerta del Sol.

Museo de ciencias naturales, Alcalá, 11, segundo; se vé todos los días no feriados de diez á dos, con papeleta que proporciona el conserje, de nueve á dos.

Museo de ingenieros del ejército, palacio de Buenavista; de diez á tres.

PRINCIPALES LÍNEAS FÉRREAS DE ESPAÑA.—PRECIOS Y DISTANCIAS KILOMÉTRICAS.

Kiloms.	MADRID A SAN SEBASTIAN.	1. ^a	2. ^a	3. ^a	Kiloms.	MADRID A ZAMORA.	1. ^a	2. ^a	3. ^a	Kiloms.	MADRID A MURCIA Y CARTAGENA.	1. ^a	2. ^a	3. ^a	Kiloms.	MADRID A BADAJOZ.	1. ^a	2. ^a	3. ^a	Kiloms.	MADRID A TARRAGONA	1. ^a	2. ^a	3. ^a
	Rs. Cs.	Rs. Cs.	Rs. Cs.			Rs. Cs.	Rs. Cs.	Rs. Cs.			Rs. Cs.	Rs. Cs.	Rs. Cs.			Rs. Cs.	Rs. Cs.	Rs. Cs.			Rs. Cs.	Rs. Cs.	Rs. Cs.	
» Madrid.	»	»	»	»	» Madrid.	»	»	»	»	» Madrid.	»	»	»	»	»	» Manzanares.	»	»	»	»	» Madrid.	»	»	»
51 Escorial.	22 50	17	10 25	200	» Medina del Campo.	88	66	39 75	401	» Murcia.	203	157 25	93 50	198	» Almagro.	87 25	67 75	41 50	50	» Trayecto diligencia.	»	»	»	
114 Avila.	50 25	37 75	22 75	258	» Toro.	113 75	85 25	52 75	325	» Cartagena.	231	179	110	241	» Ciudad-Real.	106 25	82 25	50 50	50	» Espiga.	2 36	1 98	1 37	
200 Medina del Campo.	88	66	39 75	290	» Zamora.	127 75	95 75	59 75						263	» Ciudad-Real.	145 75	89 75	55	40	» H-us.	18 87	15 75	11	
242 Valladolid.	106 50	80	48											302	» Puertollano	162 96	102 62	63 58	55	» Tarragona.	25 47	21 31	14 30	
279 Venta de Baños.	123	92 25	55 25											377	» Almaden.	165 91	127 37	80 8						
363 Burgos.	159 75	120	72											457	» Don Benito.	214 31	163 67	104 28						
454 Miranda.	199 50	149 50	89 75											540	» Mérida.	337 63	181 16	115 94						
486 Vitoria.	214	160 50	96 25	290	» Madrid.	»	»	»	»	» Madrid.	»	»	»	599	» Badajoz.	263 59	200 63	128 92						
529 Alsásua.	233	174 75	104 75	32	» Madrid.	»	»	»	»	» Valencia.	216 96	167 28	101 37											
589 Tolosa.	259 25	194 50	116 75	413	» Palencia.	128	96	57 50	322	» Murviostro.	225 76	172 78	104 67											
614 San Sebastian.	270 25	202 75	121 75		» Sabagun.	155 50	116 50	70	562	» Castellon.	244 25	184 74	114 27											
					» Leon.	182 25	136 75	82																
					» Astorga.	205	153 75	92 15																
</																								